

LA CONCEPCIÓN DE RABÍ YEHOShÚA SOBRE LA TEFILÁ

Introducción

De lo tratado anteriormente es importante resaltar que la cita de la Torá, sobre la cual Adonénu Yehoshúa concibe la mitzvá de la tefilá, es la misma mencionada en el Sefer HaMitzvot, Sefer HaJinuj, y virtualmente la misma de Sifré y Taanit; pero lo más interesante es que mientras en estos documentos el término “servicio” alude a la tefilá, para Toldot Yehoshúa el término “temor” implica la tefilá. Debemos comprender que tanto “servir al Eterno”, así como “temer al Eterno”, son mandamientos generales, con muchas implicaciones, siendo una de ellas la tefilá, según los exponentes previos; es pues incorrecto suponer que en todas las citas de la Torá que aparecen los vocablos servir y temer, la referencia sea únicamente a la tefilá.

Posiblemente la diferencia entre las interpretaciones previas se deba a la concepción que cada uno tenía sobre el significado de tefilá. Ciertamente a primera vista no existe un texto en la Torá donde explícitamente se ordene hacer tefilá, sin embargo, si tomamos en cuenta el amplio significado del término tefilá⁴⁴, entonces es posible encontrar la mitzvá de la tefilá implícita en muchas secciones de la Torá. Al menos esta es la concepción de los Talmidé Yehoshúa sobre la tefilá; por ello tiene sentido cuando reportan que Rabí Yehoshúa pasó toda la noche haciendo tefilá⁴⁵, y también tiene sentido la instrucción de hacer “tefilá constante”⁴⁶, lo cual sería difícil de llevar a cabo si limitamos el significado de tefilá.

44 Meditación, análisis, bendición, reflexión, alabanza, gratitud, súplica, petición, intercesión, confesión, introspección, contemplación o evaluación.

45 Yehoshúa Maasáv VeTorató 6:12.

46 *Lehitpalél tamid* להתפלל תמיד (Yehoshúa, Maasáv VeTorató 18:1-8).

Hitpalelú tamid התפללו תמיד (Carta de Shaul a los Kedoshim en Éfesos 6:18).

Hatmidú lehitpalél התמידו להתפלל (I Carta de Shaul a los tesalonicenses 5:17).

El significado de Yir'at Adonai

Para comprender cabalmente como es que la mitzvá “Al Eterno temerás” implica la tefilá, según Rabí Yehoshúa; es necesario saber qué significa realmente el concepto Yir'at Adonai, traducido usualmente como “Temor al Eterno”. Cada vez que traducimos una palabra o frase del hebreo al español, existe el riesgo de desvirtuar el concepto; como en este caso sucedería si usáramos “temor” como equivalente a “Yir'á”, pues un término hebreo que mejor describe el temor es פחד (pajad). Temor en español equivale a miedo, y el miedo es un sentimiento ante algo que puede causar dolor o terror, así pues, en esencia, el temor es contrario a la tefilá; mientras que la tefilá es un medio de acercamiento, el miedo aleja. Si la mitzvá Yir'at Adonai fuese tenerle miedo al Eterno, ¿cómo puede estar escrito en Devarim 6:5 “amarás al Eterno” y seguido a ello diga “temerás al Eterno” (Ibíd 6:13; lo mismo ocurre en Devarim 10:12)? Si el vocablo hebreo Yir'á no significa temor, entonces ¿qué es? Hay quienes lo traducen como “reverencia”, pero aun este término que alude a respeto o admiración que siente una persona hacia alguien o algo, no logra expresar en español el concepto Yir'at Adonai.

Vamos a dejar que el propio texto de la Torá nos diga el significado de Yir'at Adonai. Está escrito en Shemot 9:20-21 “El que de entre los siervos del Faraón tuvo yir'á a la palabra del Eterno, hizo poner a salvo a sus siervos y sus ganados en sus casas, pero el que no puso atención a la palabra del Eterno, dejó a sus siervos y sus ganados en el campo”. En esta traducción se puede apreciar claramente que “poner atención” es el equivalente a “yir'á”; pero ¿qué significa exactamente para la concepción hebrea poner el atención? ¿Será mirar o escuchar atentamente? La frase en el texto hebreo es שם לבו אל דבר (sam livó el devar...), literalmente “puso su corazón hacia la palabra...”. Hasta aquí podemos confiadamente definir Yir'at Adonai como la acción de poner el corazón hacia el Eterno; pero todavía hay más.

¿Por qué en lugar de emplear la vista o el oído para la atención, el texto emplea el corazón? Porque estamos en presencia de una frase idio-

mática, para la concepción hebrea el corazón es el lugar de la vida intelectual, moral y psicológica, por ello dice el proverbio: “Con toda diligencia guarda tu corazón, porque de él emana la vida”.⁴⁷ Por lo mismo es que la definición idiomática “Yiré Elohim” (lit. Temeroso de Elohim) describe en hebreo a una persona ética y moral⁴⁸, es decir, alguien que pone atención a Elohim y se conduce según Su voluntad.

Es precisamente sobre estas concepciones hebreas que, según Yirmeyá 31, el Eterno promete escribir la Torá en los corazones de los hijos de Israel, para así transformar la vida intelectual, moral y psicológica. De manera que Yir'at Adonai, o lo que es igual a poner el corazón hacia Adonai, es el acto de coordinar todas las facultades y dirigir su poder combinado hacia un objetivo específico, este es: Comprender cual es la voluntad divina en cada aspecto de la vida, para transformar todo lo que sea necesario y estar en armonía con la voluntad divina. Esta es la concepción de Rabí Yehoshúa sobre la tefilá.

La importancia de Tefilat Hayajid

Anteriormente se explicó que hacer tefilá es una mitzvá implícita en la Torá, por ello es necesario que la persona esté consiente de que esta mitzvá no se lleva a efecto leyendo las palabras de un libro, sino al establecer una conexión con el Todopoderoso, siendo la lectura de un libro opcional. La persona o la comunidad puede elegir libremente usar un texto como inspiración para la tefilá, pero aun cuando la tefilá colectiva ayuda a crear la conexión, no la garantiza, debido a la misma naturaleza de la tefilá colectiva, la cual está estructurada con la lectura fija de un texto para mantener el orden colectivo. Por ello, la tefilá individual, que es la expresión espontánea, es necesaria antes o después de la tefilá colectiva, para así llevar a cabo la mitzvá de la tefilá.

47 Mishlé 4:23.

48 Bereshit 42:18.

Durante la primera mitad del siglo I EC, está evidenciado que la tefilá individual seguía siendo espontánea, no era concebida como una composición fija de bendiciones, tal como existe en nuestros días dentro de algunos movimientos judíos⁴⁹. Rabí Yehoshúa de Natzrat enfatizó en la práctica de la tefilá individual, aun cuando estaba acompañado por sus discípulos acostumbraba a distanciarse para realizar Tefilat Hayajid⁵⁰; y es precisamente en este contexto que se registra cuando sus talmidim dijeron: “enséñanos hacer tefilá, así como Yojanán enseñó a sus talmidim”⁵¹, evidenciando así el texto que no existía un orden fijo para la tefilá individual que rigiera a todos los miembros de Israel; de haber existido, no tendría sentido alguno solicitar “enséñanos hacer tefilá”. El orante solía componer su propio orden, o utilizaba algún orden que hubiese aprendido de su maestro, y sobre ese orden construía sus propia tefilá.

Fue así como Rabénu Yehoshúa transmitió a sus discípulos un seder tefilá, una estructura para la Tefilat Hayajid, no para la tefilá colectiva, tal como instruyó: “Pero tú, cuando hagas tefilá ve a tu lecho y cierra tras de ti tus puertas, y haz tefilá a tu Padre que está en los cielos en secreto”. Esta estructura concisa, popularmente identificada como Avinu (Padre nuestro), no significa que Rabénu Yehoshúa acostumbraba hacer tefilá de forma breve, al contrario, se informa que pasaba la noche haciendo tefilá⁵²; por lo tanto, Avinu no fue concebido como un texto para ser repetido literalmente palabra por palabra, aunque tampoco está prohibido hacerlo, sino como una estructura temática que encierra lo más básico que debe contener la tefilá: Alabanza en introspección, Reconocimiento y Petición.

Se debe de tener en claro que Rabí Yehoshúa no se opuso a la tefilá colectiva, de hecho, está registrado que sus propios discípulos practi-

49 En algunos grupos del Judaísmo Jasídico se enfatiza en *Hitbodedut* (lit. reclusión o aislamiento), orar a solas, sin un texto fijo. Sin embargo, debido a que este Judaísmo es una rama del Judaísmo Ortodoxo, la práctica de *Hitbodedut* no reemplaza la recitación de la Amidá individual.

50 Toldot Yehoshúa Perek 66 /Gr. 14:23; Perek 110 /Gr. 26:36-44;

Tejilat Besorat Yehoshúa 1:35; Yehoshúa Maasáv veTorató 5:16; 6:12-13; 22:41-43.

51 Yehoshúa Maasáv veTorató 11:1-13.

52 Ibid 6:12.

caban⁵³ esta costumbre general usualmente llevada a cabo en la sinagoga. Está registrado que la costumbre de Rabí Yehoshúa era ir a la sinagoga⁵⁴, donde el Sheliaj Tzibur dirigía el servicio sinagogal incluyendo, además de tefilót, la lectura de la Torá, los profetas y sus respectivas bendiciones. También está registrado que solía subir al Bet Hamikdash, lugar público que él mismo llamaba “Centro de Tefilá”⁵⁵, en donde sus discípulos solían hacer tefilá⁵⁶, y los levitas recitaban salmos mientras el pueblo les acompañaba.

Avinu - El texto⁵⁷

אָבִינוּ יִתְקַדֵּשׁ שְׁמֵךְ וַיִּתְבַּרֵּךְ מַלְכוּתְךָ
 רְצוֹנְךָ יְהִי עֲשׂוּי בַשָּׁמַיִם וּבָאָרֶץ
 לַחֲמֵנוּ תְּמִידִית תֵּן הַיּוֹם לָנוּ וּמְחוּל חַטָּאתֵינוּ כַּאֲשֶׁר
 אֲנַחְנוּ מוֹחְלִים לַחוּטָאִים לָנוּ וְאֵל תְּבִיאֵנוּ לְיַדֵי נְסִיוֹן
 וְשִׁמְרֵינוּ מִכָּל רָע אָמֵן:

(Fonética)

*Avínu, itkadésh shimjá veitbaréj maljut'já.
 Retzon'já ihie asúi bashamáim uvaáretz.*

*Lajménu temidít ten hayóm lánu,
 umjól jatoténu kaashér anájnu mojalím lajotím lánu.
 Veal teviénu lidé nisaión, veshomrénu mikol ra. Amen.*

53 Maasé Hashelujim 1:14; 2:42; 4:31; 6:4; 12:12; 16:13-16; 20:36; 21:5.

54 Toldot Yehoshúa Perek 53 /Gr. 12:19; Perek 64 /Gr. 13:54; Tejilat Besorat Yehoshúa 1:21; 6:2; Edut haTalmid haAhuv 6:59; Yehoshúa Maasav veTorató 4:16-29.

55 Bet Tefilá, citando las palabras de Yeshayá 56:7.

56 En Maasé Hashelujim se registra que sus discípulos acostumbraban hacer tefilá en el Bet Hamikdash (3:1), lugares específicos para la tefilá (16:13-16), y en lugares privados (10:9).

57 El Seder Tefilá que Rabí Yehoshúa transmitió a sus talmidim, registrado en: Toldot Yehoshúa 22 /Gr. 6:9-13 y Yehoshúa, Maasav veTorató 11:2-4.

(Traducción)

Padre nuestro, santificado sea tu nombre. Bendito sea tu reino. Tu voluntad será hecha en los cielos y en la tierra.

Danos nuestro sustento diario. Perdona nuestros errores, así como perdonamos a los que erran contra nosotros. Guárdanos de obrar mal, para no pasar por las pruebas consecuentes. Amen.

Avinu - La explicación

Padre nuestro – Expresa la concepción⁵⁸ que se ha de tener sobre el Creador. Rabí Yehoshúa enseñó a sus talmidim a referirse al Creador empleando el término אב (Av | Padre), haciendo referencia a la experiencia humana que existe entre padre e hijo⁵⁹. De esta manera אב encierra dos cualidades a la vez, la reverencial y la relacional. Esta es precisamente la imagen reflejada en el Tanaj, entre Israel y el Creador, todos los hijos de Israel son identificados como hijos del Todopoderoso.⁶⁰

Santificado sea tu nombre – No es una declaración, sino ¡un llamado a la acción! La expresión hebrea יתקדש שמך (itkadésh shimjá) deja en claro que es a través de las acciones del ser humano que el nombre del Eterno puede ser santificado o profanado, como está confirmado en el Tanaj⁶¹.

Bendito sea tu reino – Expresa que la soberanía divina se puede manifestar entre los hombres solo cuando estos aceptan y reciben lo estipulado por el Rey del universo.⁶²

58 Incorporada también en los nombres hebreos (Aviel, Aviezer, Aviram, etc.).

59 Toldot Yehoshúa Perek 27 /Gr. 7:9-11. El término אבא (Aba), en el siglo I EC, no alude a una relación infantil entre padre e hijo; de hecho, אבא era usado como título honorífico para maestros destacados. El contexto en el que se usa dicho término alude a una relación privilegiada, como lo confirma el texto de Gal. 3:22-4:7.

60 Devarim 32:6; Shemot 4:22; Hoshea 11:1; Yirmeyá 31:9; Yeshayá 63:16; 64:8; I Crónicas 29:10.

61 Yejezkel 36:20-23.

62 De ahí la traducción al griego “Venga tu reino”, que expresa esencialmente la misma idea de aceptación y recepción.

Tu voluntad será hecha en los cielos y la tierra – Es la declaración principal de la tefilá, tarde o temprano la voluntad del Creador será hecha en los cielos, a nosotros nos corresponde ser quienes hagamos su voluntad en la tierra, como versa el salmo: “Su majestad es sobre Israel, y su poder está en las alturas”.⁶³

Danos nuestro sustento diario – Lit. “Danos hoy nuestro pan continuo”, esto significa פרנסה תמידית (parnasá temidit | sustento diario). El término léjem en el pensamiento hebreo desde la antigüedad tiene un significado muy amplio, para los pescadores léjem puede aludir al pescado, para los pastores la carne, y para los maestros la enseñanza; por ende, no debe entenderse únicamente como pan. El mensaje es claro en la enseñanza de Rabí Yehoshúa, en la tefilá solo se debe solicitar las necesidades del presente día, como enseñó: “no os preocupéis por el día de mañana; porque el día de mañana tiene sus propias preocupaciones. Bástele a cada día su propia dificultad”.⁶⁴

Perdona nuestros errores, así como perdonamos a los que erran contra nosotros – Está sección inspira a la confesión de los errores. En hebreo existen diferentes términos para expresar el perdón o la disculpa. El término hebreo Mejól, empleado en este seder tefilá, literalmente significa cancelar una deuda, lo cual implica más que un cambio de sentimientos. Está oración expresa una ley natural: Si el hombre quiere el perdón Divino, debe perdonar a su semejante, pero este perdón debe nacer desde su corazón para que pueda lograr cancelar una deuda.

Guárdanos de obrar mal, para no pasar por las pruebas consecuentes – El texto hebreo literalmente dice: “No nos sometamos a la prueba, sino guárdanos de todo mal”. Esta oración es un hebraísmo en el cual no se expresan dos solicitudes, sino una sola: Ayúdanos a alejarnos de la posición en donde nuestros errores nos lleven a ser probados. No todas las pruebas son el resultado del mal proceder, sin embargo, hay pruebas que son la consecuencia de haber obrado mal, y precisamente a estas pruebas hace referencia el texto. Por ello decía a sus discípulos: “Hagan tefilá, no sea que no entren en prueba”.⁶⁵

63 Tehilim 68:34.

64 Toldot Yehoshúa 25 / Gr. 6:34.

65 Toldot Yehoshúa, Perek 110 / Gr. 26:41.